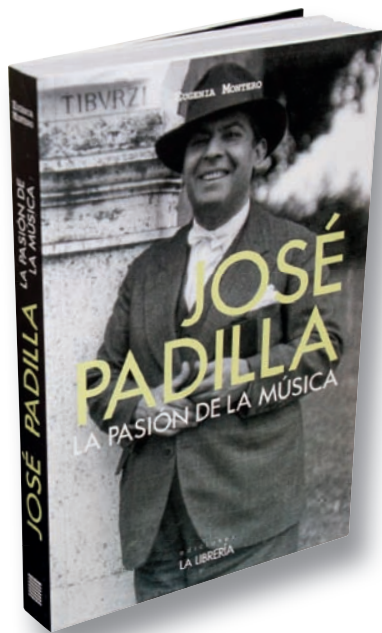


Actos del Casino

En homenaje a un gran maestro

El martes 10 de noviembre se presentaba en el Salón Príncipe del Casino de Madrid la obra "José Padilla, la pasión de la música", un homenaje al que fue socio ilustre del Casino de Madrid y gran maestro de la música española.



El Presidente del Casino de Madrid, D. Javier Torrico Torrico quiso dar la bienvenida a todos los asistentes y dio la palabra a los encargados de presentar la obra: D. Eduardo Torres Dulce, ex Fiscal General del Estado y gran conocedor del mundo del cine y la música; D. Víctor Pablo Pérez, director artístico y titular de la Orquesta de la Comunidad de Madrid; y Dña. Eugenia Montero, autora de la biografía y sobrina del compositor.

Don Eduardo Torres Dulce hizo un recorrido por las páginas

del libro y señaló que "es la biografía de un músico, pero también de un hombre; es una biografía "no autorizada", en ella se cuenta todo, las luces y las sombras de la vida y la obra del compositor; una vida sorprendente: 22 millones de discos vendidos, veinticinco millones de francos ganados, solo en un año. ¡Que cifras se habrían alcanzado hoy con los medios actuales! (...) Les pido encarecidamente que lean este libro".

Por su parte D. Víctor Pablo Pérez recordó las enseñanzas en los primeros años del padre de José Padilla, la admiración apasionada de Ravel y de otros compositores hacia el Maestro, y señaló lo sorprendente de algunas de sus obras. Se centró en la personalidad musical del compositor, en su gran capacidad orquestal, en el perfecto dominio de la técnica, afirmando que "era el mejor melodista español del siglo veinte" y desarrollando la calidad musical de las páginas sinfónicas de Norga, obra póstuma de José Padilla, que Víctor Pablo Pérez interpretó en estrenó absoluto en el Auditorio Nacio-

nal de Madrid con motivo del 125 aniversario del nacimiento.

A continuación tomó la palabra la autora, D^a Eugenia Montero que agradeció las palabras del presidente del Casino de Madrid y su acogida, "como buen cordobés"; a D. Eduardo Torres Dulce, "siempre elegante en su figura y en sus formas, con cierto aire de protagonista de una película romántica de misterio"; y a D. Víctor Pablo Pérez al que agradeció el estreno de la Suite de Norga en el Auditorio Nacional y llevarla a Tenerife.

La autora quiso recordar que "Maurice Ravel ponía *La Violetera* como ejemplo de obra maestra en sus clases de armonía y composición", que *El Relicario* "es admirado y forma parte de la vida del filósofo Edgar Morin", que "*Ça c'est Paris* es representación de la capital de Francia" y que "*Valencia* vive en el corazón de todos los valencianos".

"Es difícil escribir una biografía —señaló D^a Eugenia—, aun más cuando es la de un personaje en movimiento continuo al que no es fácil seguir de una





D. Eduardo Torres Dulce y Don Víctor Pablo Pérez fueron los encargados de presentar la obra.



ciudad a otra, de un país a otro cada vez más lejano; de una personalidad admirada, seguida por millones de personas, aun más cuando se trata de alguien tan cercano, tan querido, al que durante años has conocido como parte de tu familia desconociendo al mismo tiempo toda su personalidad, tan rica, y sus asombrosos e inigualados éxitos, pero que es una biografía que nace del amor y es el resultado de muchos años de trabajo y de entrega”.

José Padilla nació un 23 de mayo de 1889 en Almería y nada hacía presagiar el gran impacto que tendría sobre la música popular. Hijo de un sastre, su padre pensó que continuase su oficio. Sin embargo, bien pronto el joven Padilla desarrolló ese inmenso talento que sentía hacia la música. Amigo en París de Maurice Chevalier, de la Mistinguette, de Josephine Baker, y de las figuras de la escena más conocidas, desarrolló durante años una intensísima labor en la capital de Francia donde figuraba como uno de los compositores de música popular más eminente. Famosa entre sus muchas canciones fue “Ça c’est Paris”, que con tanto éxito cantó la Mistinguette. “Estudiantina portuguesa”, cantada durante la Revolución de los Claveles; “Fontane”, expresión de la Italia



gozadora; y tangos como “El taíta del arrabal”, fueron otras de sus obras más reconocidas... Su música ilustraría más de 300 filmes de directores como Ridley Scott, Ernst Lubitsch y Federico Fellini. Sus obras fueron cantadas por Mario Lanza, Rodolfo Valentino, Carlos Gardel, Alfredo Kraus, Luis Mariano, Raquel Meller o Vladimir Spivakov.

Don José Padilla ingresó como Socio del Casino de Madrid el 8 de octubre de 1952 presentado por Federico García Sanchíz, Luis Fernández Ardavin, José López de Lerena y otros Socios. En su propuesta de admisión figuraba como compositor de música con residencia en el nº 10 de la rue Pergolèse, en el 16 Arrondissement de París, con residencia en esos momentos en Madrid, ciudad en la que fallecería ocho años después, el 25 de octubre de 1960.



A la izquierda, cartel de “La Violetera”, una de las inmortales obras de nuestro consocio.

